

7-Eleven franquiciados solicitan una contabilidad abierta sobre los pagos a proveedores.

La Coalición Nacional de Asociaciones de Franquiciados 7-Eleven solicita a la cadena de tiendas en línea que muestre cuánto dinero recauda de los vendedores.

A raíz de su convención corporativa, que al parecer atrajo a miles de vendedores y sus asociados, la National Coalition of Associations of 7-Eleven Franchisees, (NCASEF) está solicitando que 7-Eleven, Inc. (SEI) abra sus libros y muestre cuánto dinero recaudó de los vendedores.

"Creemos firmemente que el dinero que 7-Eleven recauda de los vendedores en las ferias comerciales debe utilizarse para ayudar a reducir el costo de los productos para todos los franquiciados", dijo Rehan Hashmi, Vicepresidente de la Coalición Nacional. "La compañía recauda millones de dólares para su matriz japonesa mientras los franquiciados de EE.UU. luchan por obtener sólidas ganancias."

La Coalición Nacional, un organismo elegido e independiente que representa a más de 7.000 franquicias de 7-Eleven en los EE.UU., ha pedido repetidamente a SEI que contabilice los pagos de los proveedores en el costo de los bienes, pero la empresa aún no ha presentado ninguna información contable al respecto.

"Los franquiciados deben tener voz sobre la mejor manera de usar ese dinero. El SEI no debería utilizar los millones que recauda para costearse los gastos que debe asumir", dijo Michael Jorgensen, Vicepresidente Ejecutivo de la Coalición Nacional.

Con sede en Irving, Texas, 7-Eleven opera, franquicia o licencia más de 67.000 tiendas en 17 países, incluyendo 11.800 en Norteamérica.